

CUENTO DE NAVIDAD

Diciembre '06

No andaba con ganas. Se sentía apático, muy fatigado. Estaba harto del ñoño papel de acarreador de alegría y buenrollo que asumía año tras año. Desde el enero pasado, cuando acabó su estacional y repetitivo trabajo, no se había arrancado las gruñonas arrugas de la frente y la mueca de malas pulgas.

Aún así, se había puesto manos a la obra de nuevo: ¡Organización de rutas! ¡Lectura cuidadosa de todas las cartas! ¡Recopilación de los regalos de este año!... ..Pero intuía que no iba a ser capaz. O quizás, ¿no le daba la gana de ser capaz?!!!!

Paseo a paseo por esos bucólicos parajes nevados, le asaltaba la idea que todo era una tomadura de pelo! ¿Tenía que ser él, Papa Noel, el único que se comportara con júbilo y a gusto del personal? ¿Y entonar empalagosos villancicos que en realidad chirriaban por todas partes?. ¡Pero si allá abajo no paraban de embroncarse!!. Adultos discutiendo por fronteras, bomba va, bomba viene. Los niños, monstruitos cada día menos inocentes, con unas ansias de consumir que ni la peor rata de las alcantarillas de la Edad Media. ¡Todo era poco!.

Los días de brillos y zambombas, todos se ponían falsas caretas de dulces y vírgenes, pero noooooo.....No le engañaban más!!!! Le querían porque cada año aparecía con más y más paquetes, pero en realidad ¡no apreciaban nada!!!, ni su piadoso carácter ni su implacable esfuerzo.

Había cavilado la posibilidad de hacer huelga. No salir de Laponia ese año, relajarse con sus renos. ¡No sería suficiente!!!. El típico diablillo malo jugaba dentro de él. Tenía que canalizar toda su revoltosa adrenalina oscura. Justificar su nueva risa de Jocker.

Una semana antes de Nochebuena, frenéticas notas de rock sustituyeron a los simplones Jingle Bells como melodía en casa. Se sentó delante de espejo con un vaso de whisky y se las apañó para llenar de rastas sus largas melenas blancas que escondía bajo el gorro y la borla. Al tiempo coló unas trasgresoras mechadas anaranjadas en la poblada barba y su respetuoso bigote.mmmm.....!se gustaba!!!! Tardó solo tres horas en teñir de negro las dos partes del clásico traje, el desaborido rojo que lucía desde que le inventaron le causaba urticaria. Le hizo ilusión pillar una de las camisetas de Guns& Roses que debía dejar en.....!que

importaba ahora cual!!...una de las casas. No se le veía, pero se sintió muy cómodo con ella puesta. Mirándose bien, disimulaba incluso mejor su gordinflona figura. Él era atemporal. ¡Al cuerno con esa apariencia de abuelito bonachón!!! Con chispeante furia estrelló las alámbricas gafas doradas contra el suelo. Las opacas, esas de snowboard, las que debía dejar en casa Pérez, le combinaban mejor.....Ho Ho Ho!!!...

Tomó un descanso, y sentado en el crujiente balancín se lió unos canutos. De forma plácida se cargó de pensamientos maliciosos. Divertido, había llegado el momento de tunear el trineo. Spray brillante por un lado, faros de neón.....!qué fantástica sensación de libertad!!!! ¡Esos humanos iban a vivir por primera vez Su Otra Navidad!!!! ¡Que se jodan y que aprendan!!!!

En lugar de con multitud de regalos cargó los sacos con variopintas utensilios: un martillo, una hacha, sticks, cajas de pólvora.... El efecto del último whisky empezaba a notarse. Le costaba mantenerse erguido. El 24 pasado, al hacer el reparto en casa de los Lucio, como regalo tapado a la señora Lucio, le confiscó unas pastillas al desfasado hijo mayor... ¡Qué buen momento para sacarles partido!!!! Adueñado de éxtasis, con incontrolados saltos y arrítmicos movimientos de voluptuosa cintura, como si fuera el peor bailarín de hollahop, con estrepitoso aplausos, fue en busca de los renos.

“¡Vamooooos animaloides!!!! ¡Que este año nos lo vamos a pasar bien!!!! ..vamooooos.....¿Pero que no te mueves? ¡Patada entonces para ti imbécil!!!!” Y entre bofetada va y viene, ató los renos al trineo.

El viaje entre las nubes siempre se le hace frío y largo. Esa Nochebuena creyó no tardar ni dos minutos en divisar la primera ciudad..... Le pareció bien que sus renos defecaran al volar, no tenía tiempo para pausas. Este vez no se adornarían las estampas de las calles con copos blancos....!sino negros!!!!.....“Prepararos, que hoy Papa Noel no llega con nieve, ¡sino con mierdaaaaaaa.....!!!!.

El trayecto se desfiguraba por momentos, veía desagradables imágenes por todas partes, pero las saludaba, con sus rechonchas manos, alzando la voz con cantos de Marilyn Manson. “¡Cabroneeeeeeeeeeeeeees!!! ¡Ya llegooooooooooooooooooooo!!!!”

Como siempre la ciudad estaba vacía. Aparcó el trineo en la primera parada.

Se balanceaba sin control, pero el colocón le hacía sentirse mejor que nunca. Empezó a escalar la primera casa. A pesar de no tener la soltura de Spider-man, se las arreglaba siempre para alcanzar la chimenea con facilidad. Hoy era imposible. ¿Tal vez fuera el picor de sus infernales colorados ojos que le impedía divisar donde agarrarse?? ¿O simplemente el no tener fuerza ni para doblar la rodilla y subir para arriba?

Encontró finalmente la chimenea y se deslizó por ella...cerró los ojos, yuhuuuuuu...iera el mismísimo Profesor Doc Regresando al Futuro....!!

El viaje duró un segundo. Aterrizó estrepitosamente en el ordenado salón de una redicha casa, de cierto estilo inglés. Todo estaba en silencio. Si recordaba bien, ahí sólo vivía una anciana. Se levantó y zigzagueando llegó al árbol que destellaba como en los mejores cuentos navideños. Una a una fue despojándole de cada coloreada bola que lo adornaba. Lo siguiente fue pisarlas con tesón. "De un manotazo se cargó todas las añejas figuras de porcelana que vestían el Belén que cubría la mesa situada en el rincón de la habitación. Tenía ganas de soltar carcajadas sin ton ni son, pero sabía que aunque esa Noche todo el mundo dormía con sueño profundo, no podía jugar a ser descubierto...

".....mmmmmm...!Ahí estaba la botella de whisky que le habían dejado para él!!!" En dos largos tragos se la acabó. Bailoteando de puntillas llegó a la ventana y se deslizó, de nuevo con grandes dificultades, hasta la oscura e insípida calle.

Mientras con altos gruñidos llegaba al trineo, una conocida figura vagabundeaba hacia él. Aunque su cabeza funcionaba lenta, era imposible dudar ante ese alto espectro depilado, cubierto de negra elegancia. ¡Joder, el del anuncio!! ¡El estúpido del Calvo de La Lotería de Navidad!!!! Como siempre, como un zombie, avanzaba por la calle con su simplona mueca y alzaba las manos hacia arriba. Hoy vacías, sin billetes. ¡Qué grotesco!!

La infinita mirada del Calvo no parecía ser capaz de distinguir nada, así que Papa Noel aprovechó para al tenerle al lado, estirar su pierna y con una zancadilla meterle de bruces al suelo.

No esperó a que se levantara. ¡Ahí te quedas ilusorio Calvo!!! Y aposentándose en el sillín del desenfrenado trineo, a lo Fernando Alonso, condujo a los renos hacia las siguiente visita.

Y una tras otra fue abatiendo todas y cada una de las Navidades que esa noche se respiraban en los hogares de la ciudad. Sin dejar rastro de decoraciones, árboles, zambombas y panderetas, artificiosos muñecos de nieves...

Arrasó con los licores dispuestos para él. Aprovechaba los trayectos para desencadenar su atrevido espíritu con chutes de pastillas y sosiegos de canutos. Conseguía ese estado ideal con el que superar toda la irascibilidad que convivía con él desde hacía una año. ¡Qué gran deleite!!!

Llegó el turno del piso de los Gutierrez. A pesar de que se le iba haciendo más peliagudo acceder a las chimeneas....su coordinación era cada vez más ardua tarea ...consiguió deslizarse por la chimenea. Una vez dentro, puesto ya en pie, mientras se ajustaba el gorro, divisó una figura tumbada en el sofá. Era una niña. Se acercó de forma sigilosa, maldiciendo a esa diminuta de pelo negro y lacio que era capaz de arruinar su plan.

Debería tener cuatro años, estaba acurrucada entre dos cojines, sus mofletes estaban colorados y una pequeña nariz respingona daba simpatía a su rostro. En sus brazos estrechaba con apego algo. Quizás por esa intuición de que alguien te observa, unos inteligentes y enormes ojos se abrieron.

....."¿ah, eres tú?" Sonrió y dejó caer el muñeco que aplastaba. Era un pequeño Papá Noel de peluche.....gordinflón, con su traje rojo, con doradas gafas alámbricas, de aspecto alegre....La niña se irguió. Volvió a hablar. "...ups....hueles mal.... ¿qué te ha "pazado" en el pelo y el "vetido"?.....Papa Noel miraba embobado a la niña...

Ella se abrazó con fuerza a él y le dio un sonoro beso. "Te Quiero".